

Editorial / Editorial

Tiempos nuevos, desafíos antiguos:

Educación y desarrollo en África en el nuevo milenio

New times, old challenges:

Education and development in Africa in the new Millennium

It is important to nurture any new ideas and initiatives which can make a difference for Africa. Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz

África existe. O, siendo más precisos, y parafraseando a Bru Rovira: las Áfricas existen¹. Nos hemos dado cuenta sin querer, casi a la fuerza, cuando el crecimiento económico español volvió multicolores calles y plazas, y las escuelas públicas se convirtieron en espacios donde hablar de interculturalidad no podía hacerse ya desde teorías descontextualizadas, por muy bienintencionadas que éstas fuesen, sino dando respuesta a la construcción de una sociedad cohesionada en su pluralidad. El milagro hispano necesitaba mano de obra barata y sumisa y el continente africano, lejano en el inconsciente de las trincheras europeístas que ahora nos abandonan, pero cercano en la geografía y en la historia, se ha ido haciendo presente en nuestras vidas al hilo del sueño de tantos hombres y mujeres que, ansiando una vida mejor, esperaban encontrarla en el Edén mercantilizado de la Europa satisfecha. Imágenes de naufragios tras travesías cada vez más peligrosas, gracias a un operativo de fronteras y a un flamante Plan África que disfraza de cooperación los intereses estratégicos y comerciales de los que manejan los hilos de la política exterior española, mostraban la determinación de aquéllos a los que el infierno de periplos por desiertos inhóspitos y mares embravecidos les resultaba menos peligroso que el fantasma del hambre y de la falta de oportunidades.

¹ Rovira, B. (2006). *Áfricas. Cosas que no pasan tan lejos*. Barcelona: RBA.

De la mano del cambio político, el maquillaje tranquilizador de conciencias del aumento de la AOD² ha posibilitado en el mundo universitario un mayor acercamiento, o incluso un descubrimiento lleno de asombro, del plural y complejo universo cultural y social de unos pueblos que, a pesar de sus vulnerabilidades, no se rinden en su lucha por la supervivencia. Esa vitalidad tan genuina y tópicamente africana, cantada y exaltada por los poetas de la negritud, y que los nuevos pensadores africanos transforman en rabia contenida de lucha por un poder que les pertenece³, es expresión, en palabras del profesor Iniesta⁴, de la resistencia secular a la opresión occidental que anima el alma de estas sociedades; en nuestra opinión, motor hoy para no desfallecer y superar con dignidad las difíciles circunstancias en las que muchos de sus habitantes se encuentran.

Podemos aprender mucho de los hombres y mujeres africanos. Pero es necesario que seamos capaces de analizar de manera crítica un pasado y un presente de cuyos frutos todos somos partícipes de alguna manera, por acción u omisión. Resulta fácil caer en el afro-pesimismo, presentar sociedades sin futuro, quedarnos únicamente en los errores de esos africanos indolentes, corruptos y recorridos por un primitivismo atávico, malditos hijos de Cam bajo el peso de sus culpas⁵; sobre todo, cuando estas afirmaciones las hacemos desde cómodos sillones occidentales, haciendo el juego a las complicidades que nuestros gobiernos y empresas tienen en el complejo entramado africano. Frente a esta postura, no valen ni un afro-optimismo infantil ni un retorno a un pasado de idealizadas sociedades tradicionales que ni eran perfectas ni es posible que vuelvan, pero sí ese afro-realismo, del que participan muchos pensadores e investigadores africanos⁶, que acepta el reto de co-construir sociedades nuevas re-asumiendo los saberes del pasado y mirando al futuro con esperanza y responsabilidad, creyendo y apostando por el potencial de sus mujeres y jóvenes, abiertos al mundo, creativos e

² Para un análisis de la AOD en este periodo, *vid.* Lombardo, M. A. y Rodríguez, E. M. (2012). *La política española de cooperación al desarrollo hacia África. Recomendaciones para afrontar los retos pendientes*. Madrid: Fundación Alternativas-AECID. Del texto nos quedamos con la última recomendación que hace al nuevo gobierno: «Urge revisar el Plan África y orientarlo como un instrumento que responda a una nueva forma de hacer política coherente, comercio con responsabilidad, codesarrollo y apoyo mutuo».

³ Para el lector interesado, Bartolomé Burgos recoge y analiza en su tesis doctoral las tendencias del pensamiento africano de las últimas décadas. *Vid.* Burgos, B. (2007). *Culturas africanas y desarrollo. Intentos africanos de renovación*. Madrid: Fundación Sur.

⁴ Iniesta, F. (1998). *Kuma. Historia del África negra*. Barcelona: Bellaterra.

⁵ Quizá sea Stephen Smith el más conocido representante de esta visión. *Vid.* Smith, S. (2006). *Negrología. Por qué África muere*. Barcelona: Debate.

⁶ Como expresión de esa vitalidad realista que emerge en las ideas y en las acciones de las nuevas generaciones, nos resulta muy ilustrativa la Conferencia de Clausura del VIII Congreso Ibérico de Estudios Africanos, celebrado en Madrid en junio de 2012, a cargo del profesor Siba N. Grovogui, del departamento de Ciencia Política de The Johns Hopkins University. A la espera de la publicación *on line* de los documentos del congreso, un resumen de su aportación puede consultarse en el libro del mismo, disponible en http://www.ciea8.org/wp-content/uploads/2010/10/CIEA8_Libro_Congreso.pdf

inconformistas, dispuestos a aprovechar unas oportunidades que, aunque son de justicia, no siempre les llegan.

Hasta hace unos años han sido limitadas las posibilidades de investigación y divulgación de las realidades africanas en nuestro país. En el ámbito universitario, el GEA (Grupo de Estudios Africanos) de la UAM y el Centre d'Estudis Africans de la UB han sido pioneros en la presentación de temas africanos en los campos de la política, la economía y la historia. Desde la sociedad civil no podemos olvidar la labor callada y constante de la Fundación Sur de Madrid, cuya biblioteca Dionisio Segura ha sido siempre lugar abierto a estudiantes locales y foráneos. Sólo recientemente han ido apareciendo iniciativas en las Facultades de Educación que, desde diversas perspectivas y temáticas, hacen presente entre los docentes del mañana una realidad educativa distinta y distante, que no por ello debería dejar de interpellarnos.

Es necesario, por tanto, destacar el acierto y la pertinencia de la decisión del Consejo Editorial de Foro de Educación de dedicar un monográfico a la realidad educativa del continente africano. Queremos hacer nuestra la finalidad de esta revista y tomar la palabra críticamente, uniendo rigor en los planteamientos, diálogo y acción. Dicen que África atrapa a quienes la conocen. De lo que damos fe es de que las reflexiones y propuestas que aquí aparecen no surgen del mero análisis teórico, sino que éste va unido al conocimiento experiencial que nace del contacto con personas y realidades africanas.

Centrados en el África subsahariana, hemos intentado mostrar la situación educativa del subcontinente, contextualizada en el actual momento social, económico y político que viven sus sociedades, insertas en este cambio de época que rompe esquemas, discursos y soluciones de antaño, y nos proyecta a transitar caminos nuevos y desconocidos. Ni pretendiendo ni siendo posible abarcar todas las realidades educativas que subyacen en AS, nos hemos propuesto presentar los grandes desafíos que sus sociedades afrontan de cara a conseguir que el derecho a la educación se convierta en una realidad y contribuya al progreso de aquéllos que siguen sufriendo marginación social y educativa.

Una visión panorámica será la contribución del que aquí escribe, insertando los procesos educativos en otros más amplios ligados a la promoción humana desde la perspectiva de la equidad social. Luces y sombras en las políticas y en las prácticas educativas, participación de las comunidades, disparidades, factores estructurales de vulnerabilidad... serán aspectos que irán apareciendo en este artículo, y que se abordarán en realidades concretas en otras contribuciones, como aspectos clave para entender los grandes desafíos para que la educación pueda favorecer el desarrollo de los pueblos en cada contexto. Eduardo Bidaurrezaga, Doctor en Economía Aplicada por la Universidad del País Vasco y miembro de HEGOIA (Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional)

centrará su aportación, insistiendo en la diversidad y pluralidad de situaciones del AS, en la importancia de la educación en el desarrollo humano, mostrando los retos para la satisfacción de las necesidades básicas aun no cubiertas para buena parte de la población del continente. Alberto Begué, uno de los grandes conocedores de la realidad educativa africana en nuestro país, abordará en su artículo la financiación de la educación, factor fundamental para entender el proceso hacia los objetivos de la Campaña de la UNESCO *Education for All*. Doctor en Economía Internacional y Desarrollo, su labor actual en Washington como asesor en educación de *Plan International* le permite conocer de primera mano diferentes realidades educativas en África, y contextualizar el momento educativo que vive el continente con una perspectiva global. Su aportación mostrará cómo el incumplimiento en los compromisos en la ayuda, agravado en el actual contexto de crisis, supone un freno para la consecución de las metas de Dakar, con graves consecuencias para el desarrollo de las sociedades del AS.

El resto de autores contribuirá a presentar la diversidad continental abordando problemáticas concretas que pretenden explicitar una realidad contextual plural vertebrada por el aumento de una desigualdad estructural⁷, y llamar la atención sobre aspectos clave a tener en cuenta para entender el camino recorrido y los grandes desafíos a los que se enfrentan las sociedades del subcontinente. La contradicción entre el papel protagonista que las mujeres juegan en las economías de subsistencia africanas y su marginación educativa hacía imprescindible dedicar un artículo a educación y género en este monográfico. Rachel Solomon y Magali Danner, investigadoras en el IREDU (L'Institut de Recherche sur l'Education) de la Universidad de Bourgoigne (Francia), actualizando los resultados de la tesis doctoral de la primera sobre la educación de las niñas en Djibuti, exponen la necesidad de enfoques complementarios de la sociología de género, la sociología de la educación y la antropología política para abordar la discriminación en el acceso de las niñas en el contexto africano.

Aunque resulte paradójico, el optimismo de la voluntad frente al (afro) pesimismo de la inteligencia aparece cuando abordamos la situación más compleja y dolorosa que se da en África: la de la guerra. La persistencia en el continente de conflictos armados, y las graves consecuencias que se derivan para la población civil, especialmente mujeres y niños, son presentadas por Óscar Mateos. Doctor en Relaciones Internacionales por la UAB, profesor en la Facultad de Educación y Trabajo Social de la Universidad Ramón Llull y miembro del GEA, este experto en conflictos africanos analiza en su artículo el impacto que en el continente tienen las guerras sobre la infancia y en aspectos tan importantes como su educación, y presenta los avances, déficits y principales retos de la protección de los

⁷ Desigualdad estructural en aumento que machaconamente muestra que crecimiento económico y desarrollo humano no son correlativos con el modelo social y económico que nos domina.

menores en conflictos armados. De la mano de José M^a Caballero, director durante sus años de existencia del programa de rehabilitación de menores soldado del centro St. Michael en Lakka (Freetown) y perito en menores soldado para el Tribunal especial para Sierra Leona, nos acercaremos a la durísima realidad de los menores soldado y comprobaremos que es posible, a fuerza de tesón, inteligencia y confianza en las capacidades de las personas, que los procesos educativos contribuyan a su rehabilitación y reinserción.

Los informes internacionales insisten en la persistencia y en la gravedad de la marginación estructural que se manifiesta sobre los pueblos originarios. En este número tenemos la suerte de contar con la aportación de Silvio Testa, profesor del máster de Cooperación Internacional y Políticas de Desarrollo y de los cursos sobre Pobreza y Desarrollo (UMAPODE) de la Universidad de Málaga, y coordinador del «Programa Congo-Ituri» en el que participa esta universidad, cuyo objetivo es el reconocimiento de los derechos vinculados a la tierra de pigmeos de Ituri, en la R. D. del Congo, como medio para proteger su supervivencia ante las agresiones de la población bantú y de las compañías mineras de la región. El programa cuenta con una experiencia pionera de promoción socioeducativa que uniendo el papel de la educación tradicional con la base teórico-práctica de estudios en etnoeducación en el Amazonas brasileño, contextualiza una propuesta educativa basada en el derecho a una educación diferenciada.

No podía faltar tampoco en este número una presentación de cómo las familias africanas se sitúan ante la educación. Miquel Reynés, cuya tesis doctoral precisamente abordó las pautas de escolarización entre los Ewe de Togo y los ashante de Ghana, nos muestra cinco modelos situados en contextos y lugares geográficos distintos que ponen de manifiesto la heterogeneidad de relaciones entre familia y escuela en África, pero también cómo su participación en la vida escolar puede contribuir a la construcción de los sistemas educativos.

El papel de las lenguas en la enseñanza se perfila como un elemento constituyente del debate en torno a la pertinencia y adecuación de los currículos en los sistemas educativos africanos. El Doctor Daniel Mutombo, Director del CELTA (Centre de Linguistique Théorique et Appliquée) en Kinshasa (R.D. del Congo) expondrá las luces y las sombras del proceso seguido en el África central francófona, expresión manifiesta de que el debate sigue abierto y se conforma como uno de los grandes focos de interés de las políticas educativas en AS.

Aunque fuera de este monográfico, queremos destacar y agradecer la aportación de Miguel Larburu y de Beatriz Leal. El primero, misionero de África presente en Argelia durante más de cuarenta años, desde su experiencia educativa y vivencial con jóvenes nos presenta una contribución al hilo de las primaveras árabes en el norte del continente que nos llama a reflexionar sobre el papel de la

educación y su relación con las cosmovisiones de cada sociedad, así como sobre la necesidad de seguir tendiendo puentes a ambos lados del Mediterráneo.

Acercarnos a la vitalidad creativa del cine en el subcontinente negro es la novedosa contribución que realiza Beatriz Leal. Máster en Arte Contemporáneo por la Universidad de Salamanca, actualmente prepara su tesis doctoral en Estados Unidos en relación al concepto de autoría en la historia del cine. Experta en cine africano, en su artículo nos acerca al papel que éste ha jugado y sigue jugando como expresión y visión crítica de las sociedades que retrata. Al hilo de la evolución seguida por sus principales directores, Beatriz desgrana el concepto de «griauteur», evolución del tradicional *griot* de las culturas del África occidental, exponiendo cómo los nuevos cineastas contemporáneos cuestionan la realidad cultural, política y social, provocando la reflexión del espectador y ofreciéndonos perspectivas inéditas en el camino de emancipación de hombres y mujeres.

Por último, no podemos olvidar la visión de conjunto que nos ofrece Robert Prouty. Gracias a la disponibilidad y buen hacer de Alberto Begué, contamos en este número con una entrevista al actual director de la GPE (*Global Partnership Education*), la mayor coalición de donantes de ayuda a la educación a nivel mundial. La dilatada experiencia en organismos internacionales y la implicación personal de Bob en iniciativas educativas en África hacen de ella un documento de apreciable interés que sitúa con extensión, claridad y máximo rigor la cuestión educativa africana en la actual coyuntura histórica.

Esperamos que gracias al trabajo y al interés mostrado por todos los que de una u otra manera han hecho posible este monográfico, los lectores de Foro de Educación encuentren en este número no sólo elementos para entender mejor la realidad social y educativa del continente, sino que se sientan cuestionados en sus visiones y prácticas educativas desde el análisis crítico que siempre ha de acompañar a los que seguimos pensando, como nos enseñaba Paulo Freire en su *Pedagogía del oprimido*, que (nos) educamos en comunidad, mediatizados por el mundo.

Ramón Aguadero Miguel

Coordinador del monográfico

e-mail: ramon_aguadero@yahoo.es

(Universidad de Málaga)